Guillermo Leal Muñoz

**Módulo 1.**

**El racismo desde una perspectiva interseccional**

<https://www.nytimes.com/es/2020/02/20/espanol/opinion/coronavirus-racismo.html>

Hace un par de días me encontré con esta nota titulada *El virus detrás de las epidemias se llama racismo*, se trata de un articulo de opinión publicado en la versión en español del New York Times que aborda la noción racista y xenófoba de que “todo lo que no sea blanco y occidental origina los males del planeta” a partir de las reacciones al brote en Wuhan, China, del coronavirus COVID-19.

El texto menciona que “En el imaginario colectivo racista, el coronavirus se sincroniza con los hábitos alimenticios y costumbres de higiene en China, igual que el ébola que asoló África Occidental entre 2014 y 2016 se interpreta como una emanación mágica de la pobreza y de las tradiciones africanas”. A partir del video viral de una mujer comiendo sopa de murciélago empezaron las acusaciones en las que los *otros*, los chinos “responsables” de la epidemia, son culpables debido a sus diferencias, a formas inferiores en tanto menos civilizadas.

Desde el inicio de la epidemia, en redes sociales han surgido infinidad de comentarios racistas. Los memes que, como unidades de difusión cultural, conllevan declaraciones políticas y axiológicas, reducen una crisis de salud pública a ‘los chinos comiéndose cualquier cosa, provocándose malestar y dañando al mundo en el proceso’. Similar al relato de que el inicio del VIH fue consecuencia de personas africanas teniendo sexo con primates, se atribuye la culpa a una barbarie socialmente producida y atribuida por cuestiones raciales.

La responsabilización de los otros a través del argumento de sus diferencias es también la afirmación hegemónica de los propios valores, como si se enunciara que las consecuencias de la diferencia son la razón por la cual se ha establecido el orden existente de las cosas, de las personas y de sus razas. Como si se desplegara la conclusión falaz de que el malestar de los otros, ya sea en términos de raza o de su condición “extranjera”, es prueba de la propia superioridad.

Por otro lado, la producción del extranjero a partir de criterios raciales también ha dado lugar a ejercicios xenófobos de exclusión. Todo lo que venga de China se ha convertido en objeto de burla. Se habla de contagiarse de coronavirus por comer comida china o de contagiarse por pedir ropa de alguna empresa china. Pero también de una especie de miedo a la “raza asiática”, a las personas que, teniendo ojos rasgados, son asiáticas y, por lo tanto, pueden ser chinas y portadoras del virus. Los ojos rasgados se convierten en un marcaje racial estigmatizado por el miedo (legítimo o burlón) a una enfermedad provocada por las diferencias culturales asociadas a la raza.

Aquí podría pensarse en el estereotipo de la cultura china. Por ejemplo, en los hábitos alimenticios y las costumbres de higiene como menciona el artículo. Y en la manera en que este estereotipo puede provocar prejuicios expresados en la aversión de quienes no comparten los mismos valores culturales. Finalmente, las relaciones entre la emergencia del brote del virus, los prejuicios producidos por el estereotipo y el marcaje materializado en el criterio racial, hacen aparecer un estigma que se manifiesta como un rechazo al extranjero concebido a partir de la “raza asiática”.